

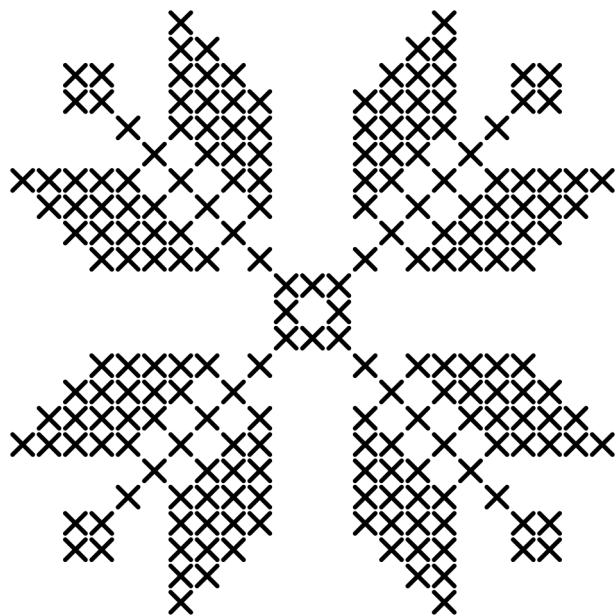
[illegible]



Gobierno de
México

Cultura
Secretaría de Cultura

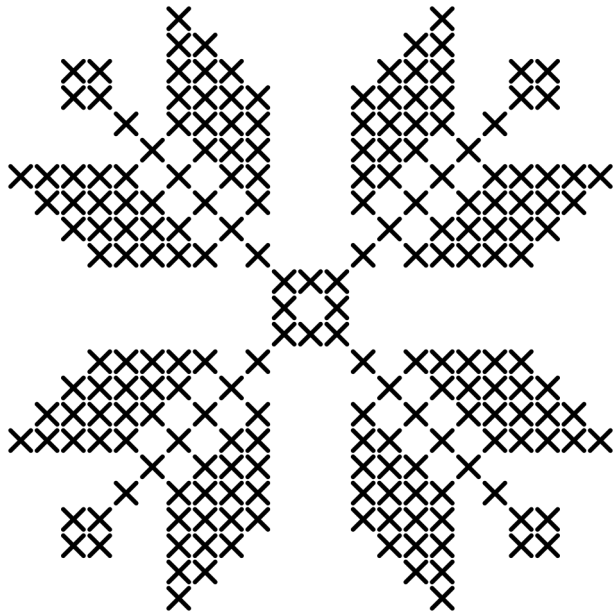
alas  raíces



Ojos de agua

**Bitácora cualitativa del taller de
cine comunitario para la niñez del
Río Hondo en Quintana Roo.**

Quintana Roo 2025



A las niñas y niños que viven en la galera
del poblado de Carlos A. Madrazo y
comunidades cercanas pertenecientes a
la ribera del Río Hondo.

Gracias por las enseñanzas, los momentos
y las experiencias.

No existe huella más grande en este
mundo que el paso de sus risas.

Introducción



Los ojos de agua contienen un líquido nuevo que emerge del subsuelo y que desemboca en un río profundo como lo es el Río Hondo, frontera natural de México. Esta línea extensa y salvaje de agua a simple vista puede generar admiración, curiosidad o incluso miedo, sin embargo en los ojos de agua que abundan en cada comunidad de esta ribera; se logra encontrar paz, la paz y seguridad que cada niña y niño necesita para su bienestar y la construcción de sociedades más justas.

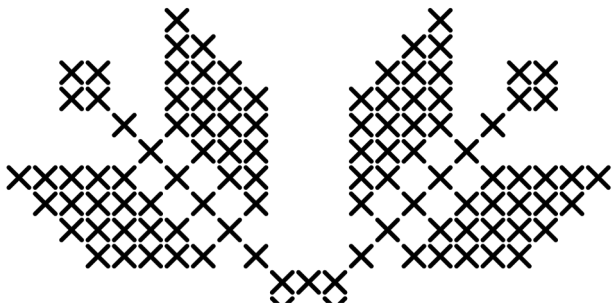
La comunidad de Carlos A. Madrazo al igual que la mayoría de las comunidades de la ribera del Río Hondo son ricas en recursos naturales y culturales, pues la conforma una población intercultural compleja que vive realidades muy distintas a diversas zonas del país. Sin embargo, la falta de oportunidades, la violencia, discriminación, la pobreza y la explotación del territorio, posicionan a la población; especialmente a las niñas y los niños, en situaciones dolorosas y violentas. Por consiguiente es necesario hacer un contrapeso generando espacios físicos y seguros de expresión que les devuelvan el derecho de ser niños.

Los ojos de agua representan el inicio, el principio del agua, los brotes sagrados y cálidos que necesitan emerger con una fuerza precisa, tenue y constante sin la rudeza que quizá tendría una cascada. La propuesta enseña y acompaña abriendo ventanas hacia otras realidades, permite abrazar las historias del pasado y propone la posibilidad de crear nuevos caminos.



Objetivo del laboratorio

- Desarrollar un espacio de cineclub para compartir nuevas realidades, abordar temas de reflexión y sensibilización hacia la identidad y cultura, defensa del territorio (naturaleza) y bienestar.
- Diseñar herramientas para la creación de guiones en audio con poemas de niñas y niños para comenzar el proceso de expresión artística.
- Crear un espacio de producción de animaciones en stop motion y crear materiales de difusión.
- Gestionar la difusión de materiales y proyección del cortometraje animado.



La historia comienza así...

Las niñas y los niños que viven en la comunidad Carlos A. Madrazo al sur de Quintana Roo, pudieron hacer sus propias historias mediante el arte del cine y la literatura.

Este laboratorio representó un espacio seguro de descanso, juego y expresión a través del arte, donde la niñez compartió y aprendió de sus propias historias, documentando por medio de la técnica artesanal del cine en Stop Motion.

En el pueblo es difícil encontrar lugares donde la niñez pueda expresarse, las niñas y los niños que vivieron este taller habitan en las afueras de la comunidad donde la imaginación y la calle rodeada del monte es su único escenario para crear y jugar.



Niñxs ojos de agua



Este taller se formó con tres grupos, el primero estaba conformado por niñas y niños cuyos padres llegan por algunos meses a trabajar en el corte de caña; pero cuando termina la zafra regresan a sus comunidades de origen.

El segundo grupo lo integran niñxs cuyos padres, llegaron a vivir hace algunos años en las galeras por el trabajo de la caña; pero a diferencia del primer grupo, ellxs se quedan en la comunidad.

El tercer grupo está conformado por niñas y niños cuyos papás radican en la comunidad, no trabajan en la caña y provienen del norte del país o del norte del estado. Este último grupo ha contado con más oportunidades, por ejemplo, van a la escuela de la comunidad.

Conformación de grupo

Las niñas y niños llegaron a “La Casita del Río Hondo” por invitaciones directas. El grupo de niñxs que vive aquí ya conocía el espacio, ellxs fueron pieza clave para invitar a más niñxs o para acompañarnos con familias para hacer más invitaciones, la gente nos decía donde vivían niñxs en movilidad o familias interesadas en la actividad. Nos dimos cuenta que las familias, especialmente las madres, expresaban la necesidad de mandar a sus hijos a espacios donde pudieran regularizarse en temas académicos, sobre todo en lectoescritura.

Se les compartió que más allá de temas académicos, íbamos a leer y hablar del arte, del cine como herramienta para crear historias, y esto motivó a las mamás y papás, especialmente de quienes nunca habían vivido la experiencia de ser parte de un grupo.

Así las niñas y los niños pudieron disfrutar de un espacio físico que les permitió compartir y conectar con otrxs en esta escuela alternativa comunitaria. Sin embargo también hubo quienes no pudieron participar porque sus padres no otorgaron los permisos correspondientes, pues son niñas y niños que estaban ocupados en el trabajo y esta experiencia no era prioridad para sus padres.



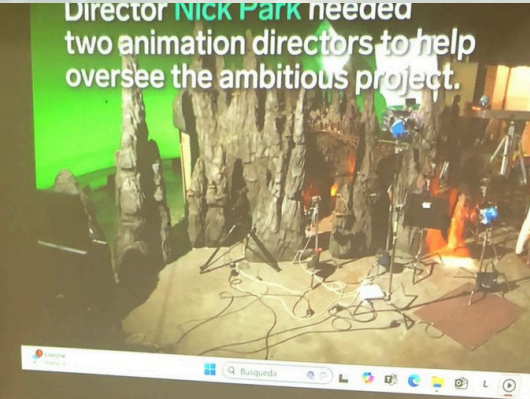
Ana, Gabriela y Pedro, hablan tzotzil y entendían poco el español, a excepción de Pedro que lo entiende y lo habla mejor que sus hermanas; esto despertó en el grupo mucha curiosidad, pues fue un reto crear un espacio donde pudiéramos escuchar las voces de todas y todos. Surgió de manera espontánea el traductor natural, que se fue forjando en el trayecto y la comunicación empezó ser cada vez más fluida, sobre todo cuando empezamos a entrar en materia, porque en el arte, la experiencia del compartir saberes fue horizontal.



Ver cine para hacer cine



Director **Nick Park** needed two animation directors to help oversee the ambitious project.



Ver cine para hacer cine

Iniciamos la primera fase del taller con un proceso de ver cine, que consistía en reunirnos para ver películas, cortometrajes y material que les permitieran vivir la experiencia de ver cine, con la importante particularidad de verlo en idiomas originarios de nuestro país, lo que nos condujo a buscar en los mapas la ubicación de las comunidades originarias de nuestro país. Así, empezamos a normalizar lo que suena distinto. Fue muy emocionante cuando en un cortometraje en Tzotzil, Ana, Gabriela y Pedro pudieron compartir el significado de lo que se decía. Ahí empezamos a reconocer el aprendizaje que tenemos todos desde nuestras raíces. Las niñas y los niños pudieron ver títulos como:

El origen del sol y luna
Bats'íl k'op (Tzeltal de los altos), Chiapas
Las manchas del Ocelote
Lhima' alh'ama (Tepehua), Veracruz
Cuentos tepehuas de Písaflores, Ixhuatlán de Madero, Veracruz
La niña Del Río de Gabriela Badillo
Jujmí (Chinanteco), Oaxaca
El cortometraje animado: La encomienda del murciélago.
Puebla (Nahuatl) San Miguel Tsinacapan
El cortometraje animado: Temaca Vive, de niños del Semillero Creativo de Teatro de Temacapulín.

Mediante el cine se posicionaron temas de migración, de comunidad, de la familia, de la diversidad, de la cultura.



Lo inesperado



Lo inesperado

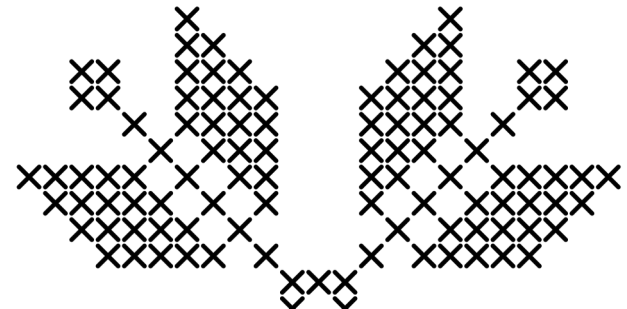
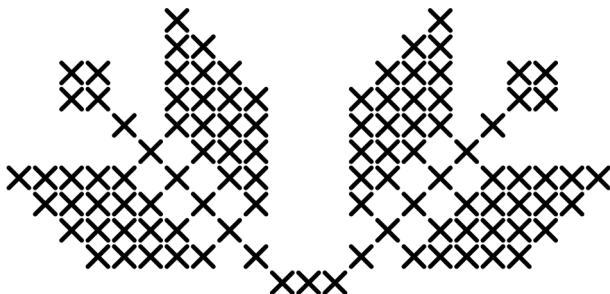
Luego sucedió algo que fue un antes y un después durante todo el proceso, justo cuando empezamos a entrar en la teoría de la fotografía y la animación. La mamá de Gabriela, Ana y Pedro nos informaron que ya quedaban pocas semanas para que se regresaran a Chilón, Chiapas. Entonces el taller empezó a vivir un proceso un poco apresurado, sobre todo porque queríamos disfrutar el mayor tiempo posible con ellas en el grupo.

Nuestro taller entró en una fase de urgencia para que hicieran su animación: experimentaron con plastilina, con acuarelas, con materiales para hacer prácticas.

En este momento nos encontramos con otros retos, ya que nos dimos cuenta que las y los participantes no tenían una experiencia previa con los materiales, incluso con el papel y el color, entonces desaceleramos un poco y empezamos a jugar a mancharnos, a explorar a crear y romper el miedo de cómo utilizar esto o aquello. Después, ya con más calma y experiencia, comenzamos a animar las primeras historias, todo el grupo estaba de acuerdo con que Gabriela, Ana y Pedro fueran los primeros en sacar sus animaciones. Empezamos a leer poemas para hablar de los guiones y de las historias que queríamos contar, fue un proceso rápido, pero lo que Ana, Gabriela y Pedro crearon fue realmente bello.

Nos despedimos muchas veces, porque nadie tenía certeza de cuándo se iban a ir, pero todos sabíamos que siempre había la posibilidad que fuera la última sesión.

Cuando sucedió, entendimos que ya se habían ido, no nos sorprendió pero sí nos dolió, pues se quedó una sensación de tristeza. Teníamos muchas preguntas, pero era algo que sabíamos que iba a pasar. Alcanzaron a realizar el proceso de manera expresiva, logrando experimentar con el cine, la fotografía, los libros y la animación, pudieron grabar sus voces y sus historias, ver mapas y conectar con las y los niños que se quedaron.



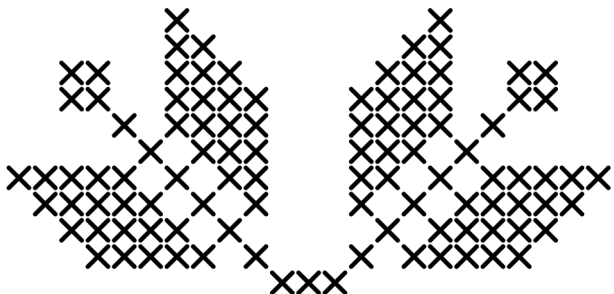
Leer para crear

Conforme el taller avanzaba la dinámica empezó a cambiar, y ahora veíamos tanto cine, ahora leíamos al principio de cada sesión, y después tocaba crear las historias. Para este momento recibimos del centro de gestión artístico cultural y sala de lectura: Cultura Arena, la donación de un acervo de libros. Este suceso despertó una enorme curiosidad.

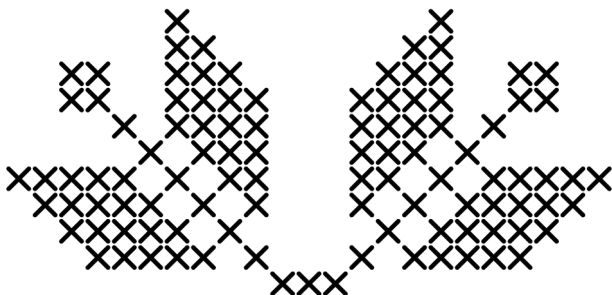
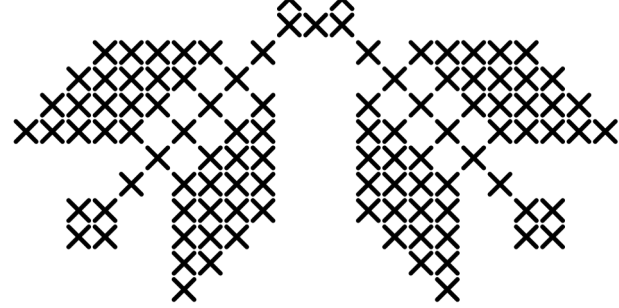
La mayoría de los participantes del taller no sabía escribir, pero sí realizamos ejercicios con papel y hoja y nos dábamos tiempo para escribir de la siguiente manera: ellas y ellos dictaban lo que escribían para ser redactado en computadora, y en este proceso nos dimos cuenta que no había regla, que de pronto si querían decir más, es decir, si lo que estaba en su papel y mente era más de lo que podían escribir, lo podían narrar, así se empezaron a crear historias, desde lo dialogado, lo colectivo, desde la imaginación.

Luego pasamos a crear personajes con cosas que teníamos a la mano, usamos acetatos y las fotografías que habíamos tomado.

Las historias que se ven, hablan de ellas y ellos, desde el caracol que fue muy simbólico, en donde el tema fundamental es el hogar, al regresar, el camino, hasta las aventuras de un ogro playero.



**Leer
para
crear**



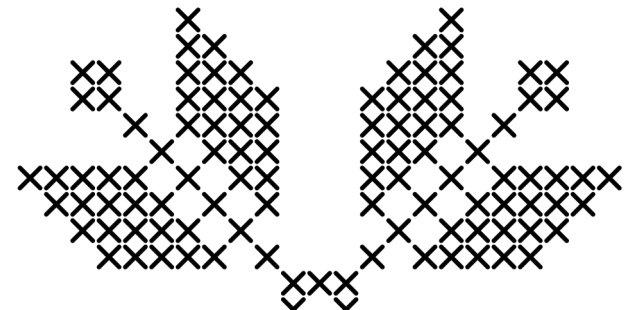
Poemas



La fuerza del agua

Posteriormente sesumaron Ruth y Luis, ellxs sonniñxs

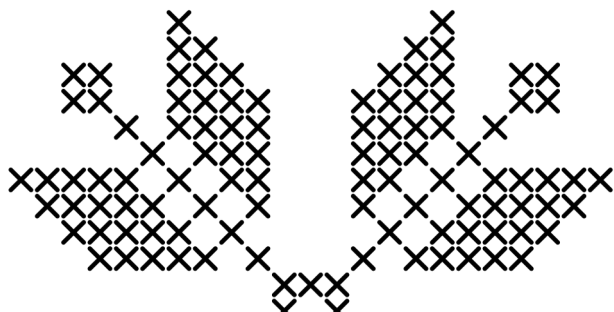
que viven en la galera más cercana, llegaron con mucha disposición de aprender con un encargo de su mamá: aprender a leer. Ruth y Luis empezaron a crear sus historias, y a descubrir poema, cuentos y relatos. En esta etapa pudimos explorar libros como el libro de Nadia López García Tikuxi kan / el tren. El libro de Wildernain Villegas Poemas para cazar el viento. El libro de Ventana a mi comunidad de Quetzalli Sotelo y Niños de México de Araceli Aguerrebere. Estos últimos despertaron un interés pues pudieron profundizar la cultura de los cortometrajes que anteriormente proyectaron.



La fuerza del agua

Cada participante elaboró poemas con enfoque de identidad y cultura, defensa del territorio (naturaleza) y bienestar. Generaron sus propios audios con sus historias y poemas. Cada niña y niño realizó una animación en stop motion de sus propios poemas en tarjetas animadas.





Desembocadura

Tratamos de llevar el proceso de edición compartiendo con el proyector el proceso de unir fotos y crear movimiento y pintarlos con sus voces.

Al final hablamos de la difusión, hicieron sus portadas para poder compartirlo, en ellas aparece la identidad de cada cuento y terminamos el proyecto con una proyección en la cual se convocó a los padres de familia para que pudieran apreciar las producciones artísticas de sus hijos e hijas.

Las y los niños desarrollaron habilidades de apreciación artística, aumentaron su capacidad de diálogo y reflexión, pues esto se pudo notar en la confianza que se veía al final del proceso. Las y los niños observaron y analizaron sus historias, realidades y entornos distintos, descubriendo lo diverso.

Aprendieron a construir sus propias narrativas desde la imaginación. Se involucraron de manera activa en su comunidad compartiendo lo que piensan y sienten desde la valentía. La comunidad escuchó su manera de ver la vida, sus voces y sueños.







Desembocadura

“LaCasita del Río Hondo” recobró vida en esta aventura y espera seguir siendohabitada desde lo cotidiano para acompañar los retos que las y los niños enfrentan en su escuela. Para las y los que están de paso, seguirá siendo una aventura de risa, descanso y aprendizaje.



Historias del río hondo

El proyecto generó una compilación de historias como cortometraje que documenta todos los resultados de animación y tarjetas animadas físicas con códigos QR que ayudó a la difusión del cortometraje y las historias.



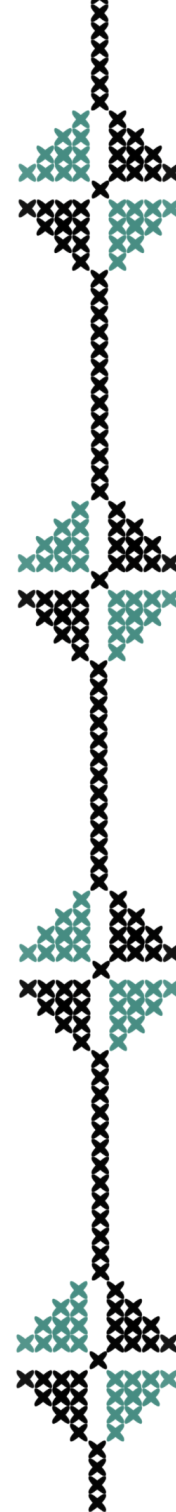
Talleristas

Elvia Flores Moreno

Andrea Contreras Flores

Corrección de estilo en textos

Jesús Contreras Contreras



¡Gracias por esta aventura!



Gobierno de
México

Cultura
Secretaría de Cultura

alas  raíces